

FANTASÍAS CON EL CELLO. Una leyenda tan endiablada como imaginaria

-¡Lo que se dice aprehendido *in fraganti!*
-¡Hola, cómo le va... hace un buen rato que no tenía noticias tuyas!

-Por este lado le diría que admisiblemente bien, por el suyo espero que no se haya vuelto un apóstata a juzgar por lo que estoy viendo.

-Si fuera más explícito hasta quizás llegaría a entender lo que se trae entre dientes.

-No es de buen Cello andar hurgando en partituras para otras cuerdas.

-¡*Caro Signore!*, los caprichos para violín que Paganini compuso en 1819 suscitan la atención de cualquier amante de la buena música.

-Me quedo más tranquilo entonces, apreciar lo realmente valioso es siempre reconfortante... ¡pero no se me vaya a correr de bando eh!

-Haya paz. Ocurre que la mayoría de sus composiciones para violín, exigen un alto nivel de habilidad que desespera a cualquier solista incluso los grandes maestros. Me resulta desafiante imaginar cómo lo resuelven cada uno de ellos.

-Tengo entendido que Niccolò fue también un consumado guitarrista.

-Así es fíjese Ud. que dejó unas 140 pequeñas piezas para guitarra solista, y 9 cuartetos a los cuales se suman otros instrumentos de cuerda.

-Algunos sostienen que su técnica de ejecución del violín se habría perfeccionado aún más de haber vivido más tiempo.

-Difícil saberlo, de todos modos su muerte no fue prematura.

-Tenía 57 años y si pensamos que la esperanza de vida en el primer cuarto del siglo XIX era de unos 45 años convengamos que su existencia se prolongó bastante, aunque estuvo marcada por un sufrimiento crónico desde su más tierna infancia.

-Que no debe haber sido limitante; era capaz de reaccionar hasta lo increíble como si las dificultades no existieran.

-Así es, y de ahí la traqueteada historia de su pacto con el diablo.

-Uh sí, eso lo he escuchado hasta el cansancio.

-Entre nos, podría existir una explicación bien terrenal de la extraordinaria e inimitable destreza de Paganini para con el violín.

-¡*Desembuchez s'il-vous-plaît!*

-Es muy probable que haya padecido el síndrome de Marfan, dada su figura alta, el rostro demacrado y, sobre todo, sus dedos extremadamente articulados e hiperextensibles.

-¿Qué cornos vendría a ser eso?

-Vamos de a poco. El síndrome de Marfan es una enfermedad hereditaria poco frecuente, descrita por primera vez en 1896 por el pediatra francés Antoine Marfan.

-¿Y la anécdota?

-Se trata de alteración genética que produce una fragilidad en los tejidos de sostén del cuerpo.

-¿Cómo se dan cuenta?

-La persona se caracteriza por presentar extremidades largas y delgadas, tanto los pies como las manos, con los típicos dedos en araña, además de anomalías en los dientes, tórax en embudo, y desviaciones de la columna vertebral.

-No parecería tan grave.

-A veces también se suelen observar trastornos oculares y cardiovasculares, especialmente la arteria aorta.

-Dejémoslo así.

-*Fiat voluntas tua.*

-Ahora que lo dice recuerdo haber oído reseñas donde se hacía mención de un rostro alargado, nariz prominente, ojos de águila y cabello rizado que caía hasta los hombros, ocultando un cuello extremadamente delgado.

-Para la veta musical lo que realmente resultaba notable era la extensibilidad de los ligamentos capsulares del hombro, y la flacidez de la unión del antebrazo y la mano. Lo cual facilitaba sus posibilidades de ejecución gracias a la flexibilidad de estas articulaciones.

-Digamos que el señor tenía una suerte de plusvalía.

-Por cierto y le brindo un detalle adicional. En función de un molde plástico elaborado a partir de otro

original confeccionado en bronce tomado poco después de la muerte de Paganini, la palma de su mano era relativamente pequeña pero con dedos bien largos.

-Y todo por este mentado Marfan.

-Pudiera ser que sí.

-¡No me cambie la bocha!

-Ocurre que hace algunos años, un descendiente de Paganini del siglo pasado murió sorprendentemente a causa de una rotura de aorta, y se sospechaba que podría haber padecido el citado síndrome.

-¿Y?

-A raíz de ello sus dos hijos Andrea y Stefano Paganini se sometieron a un análisis de material genético pero los estudios no aportaron evidencia en favor de dicho padecimiento.

-¿En qué quedamos *caro Signore*?

-Estamos hablando de muchas generaciones posteriores, unos 150 años después. Ergo, no se pueden sacar conclusiones firmes respecto de si Niccolò llegó a padecerlo, o no.

-Muchos casamientos de por medio.

-Exacto. Sea como fuere convengamos que si Paganini hubiese tenido en realidad esta enfermedad, ni siquiera hoy se lo podría ofrecer un tratamiento efectivo.

-Pero de conocerse este hecho la leyenda diabólica habría abrigado menos adeptos.

-Indudablemente... De lo que estamos un poco más seguros es sobre la serie de enfermedades infecciosas que también llamaron a su puerta.

-¡Pobre tipo!

-Arrancamos con la infancia durante la cual habría padecido una encefalitis sarampionosa que afortunadamente no repercutió sobre su capacidad física e intelectual.

-Sin lugar a duda. ¿Pero usted se refirió a una tanda?

-Al menos otras dos muy frecuentes por esos años, tuberculosis y sífilis.

-Pergolesi murió de tuberculosis.

-Pero no habría sido el caso de Paganini.

-¿Por qué?

-Su hijo Aquiles, se mantuvo siempre sano a pesar de permanecer constantemente junto a su padre; lo cual alejaría la posibilidad de una tuberculosis.

-No termino de entender.

-La enfermedad se adquiere fundamentalmente a través del aire que ingresa a los pulmones y si uno comparte el mismo ambiente durante mucho tiempo la probabilidad de enfermar es alta.

-Ahora sí.

-Para otros historiadores los padecimientos crónicos de la garganta y de sus huesos eran indicios de su condición sifilítica.

-La misma enfermedad que tuvo Schumann sobre la cual hemos conversado tiempo atrás.

-Exactamente. La designación de sífilis se originó de un antiguo mito sobre un pastor llamado Sífilus según el relato de Girolamo Fracasioro de 1530.

-También me retumba el término de lúes.

-Buena memoria, la palabra proviene del latín y significa plaga o calamidad.

-Me parece que en aquel momento también hizo mención de una enfermedad venérea.

-Puede que sí, aquí partimos de *veneris* que a su vez deriva de Venus, la diosa del amor.

-Me imagino cuál era su forma de contagio.

-Cosas de humanos.

-¿Y cuán seguros están de que tuvo esta enfermedad?

-La evidencia es más bien indirecta.

-En Castellano por favor...

-Los hallazgos a partir de muestras de cabello del compositor prueban que fue tratado con mercurio, pero resta resolver si el diagnóstico de sífilis se realizó correctamente.

-Me queda más claro.

-El propio Paganini supo quejarse después de un tratamiento con mercurio efectuado por su médico, "como si hubiera comprado mi cuerpo para experimentar con él".

-No son sencillos ustedes.

-Lamentablemente con esa animosa cuota de curiosidad nos hemos llevado muchas cosas por delante.

-Ojalá llegue a ser una historia de tiempos idos.

-Un dato a favor es que hoy existe mayor conciencia del sujeto enfermo que por sobre todas las cosas es persona.

-Bravo. ¿Pero querría saber un poco más sobre la cabellera del maestro?

-Primero de todo debo aclararle que por aquellos tiempos existía la costumbre de regalar un mechón de pelos.

-*Per tutti i Santi!* ¿Paganini supo hacer estas cosas?

-Al parecer le habría obsequiado algo por el estilo a Lady Chatterton. Tenga presente que en el siglo XIX el cabello proporcionado era un signo de amistad o de amor romántico.

-¿Paganini y la dama?

-Para mi gusto se trató de lo primero. Eliza Davenport Latham, estaba por convertirse en la esposa del, en ese momento, más conocido y famoso arpista inglés John Balsir Chatterton.

-Mejor así.

-Niccolò debe haberla conocido en su gira de conciertos de 1831/32, en los cuales visitó Londres, Escocia e Irlanda.

-¿Y también allí identificaron ese brebaje?

-Los análisis evidenciaron el depósito de metales pesados, lo que sugiere una terapia con mercurio.

-¿Cómo fue que consiguieron obtener dichos cabellos?

-Esa es otra historia.

-¿A los Cellos también nos interesan los chismes!

-El alma generosa fue un virtuoso del violín y experto en Paganini, Joseph Gold de Piedmont, quien, tuvo la amabilidad de proporcionar tal material para las investigaciones.

-¿Todo bien pero de qué modo llegaron a las manos de este señor?

-Los compró.

-Estoy al borde de un soponcio.

-Tranquilo que fue todo legal. En 2009, Schubertiade Music & Arts, subastó en Estados Unidos un mechón de cabello, que habría pertenecido a Paganini.

-¡Patrañas!

-Diría que no, el espécimen estaba contenido en una caja cerrada con llave junto con una inscripción autógrafa del gran virtuoso que decía: "A la Señora Chatterton con los elogios de Niccolò Paganini".

-¿Podemos aceptar entonces el tema de la sífilis?

Asumamos que sí.

-¿Y ese fue el motivo de su muerte?

-La historia se vuelve a enredar. Durante sus últimos años de vida, estuvo asediado por fuertes dolores.

-Adiós a los conciertos.

-Totalmente, encima se le sumó una severa afonía que casi le impedía hablar, lo cual abona la teoría de una tuberculosis agregada.

-Cuanto sufrimiento.

-Se comunicaba con los demás a través de su hijo Achille, quien hacía grandes esfuerzos por oír y entender lo que su padre intentaba decirle.

-Menos mal que contaba con el muchacho.

-Que lo CUIDÓ en el sentido más excelso de la palabra.

-¿Algún tratamiento?

-Las terapias efectivas arribarían un siglo después.

-¡Uf!

-Un año antes de su muerte fue examinado por un prestigioso especialista de la Universidad de Montpellier quien hizo mención de una excesiva excitación nerviosa, compromiso lumbar de la médula espinal y lesiones en el paladar.

-¿Sífilis o tuberculosis?

-El médico se habría inclinado más por lo primero. Lo cierto es que al año siguiente, concretamente el 27 de mayo de 1840, Paganini sufre un intenso ataque de tos cuando se disponía a sentarse a la mesa para comer y fallece.

-Como nuestra Violeta de la Traviata.

-El dato que otorgaría algún sustento sobre el padecimiento de ambas enfermedades.

-¿Falleció en París?

-No, en Niza donde se había trasladado en busca de un clima benigno que le brindara alguna mejoría.

-*Requiem aeternam dona eis, Domine.*

-Rotundo NO.

-¿Cómo qué no?

-Lo que sigue es una historia tan triste como espeluznante.

-¿De una negrura infinita?

-Verá usted. En su lecho de muerte Paganini fue visitado por el canónigo Caffarelli, en representación del obispo de Niza monseñor Galvano.

-Para confesarlo y administrar los últimos sacramentos, me imagino.

-Exactamente, sin embargo el trámite se complicó.

-¿Por?

-El primer intento se frustró puesto que el músico estaba agobiado por intensos dolores. En tanto que para la segunda ocasión Paganini se hallaba fuertemente sedado a raíz de tales malestares.

-Muy entendible.

-Caffarelli pudo incluso entrar en el dormitorio y así comprobar este hecho.

-¿Volvió al ataque?

-Hubo un posterior encuentro puesto que el maestro había aceptado confesarse. El tema es que al estar prácticamente impedido de hablar pide hacerlo por escrito, para lo cual se requería una pizarra.

-Su dificultad era extrema entonces.

-Por cierto, pero cuando el confesor acude finalmente con el adminículo, Paganini había muerto.

-¡Sapos y culebras!

-Tal vez enfadado por su fracaso, Caffarelli cargó las tintas en su informe, sumado a que en el domicilio el violinista no había imágenes religiosas, solo cuadros poco cristianos por así decirlo. Por otro lado, Paganini nunca había efectuado donaciones jugosas a la Iglesia.

-Ensañarse con el muerto suena muy mal.

-Totalmente.

-Pero eso no lo convertía en un renegado.

-Si bien Niccolò fue poco dado a la religión tampoco era su enemigo. En su testamento solicitaba un funeral sencillo aunque sí pidió que se celebraran muchas misas por su alma en la iglesia de los Capuchinos.

-Refuerza mi teoría.

-Pato o gallareta el obispo de Niza entendió que no podía ser enterrado en tierra sagrada. Su vida no encajaba con la de un buen hijo de la Iglesia, habría rechazado los últimos sacramentos y, además, el mito de su pacto mefistofélico.

-Digamos que uniendo la leyenda de su condición demoníaca y su gambeteada a la Extremaunción, vio la ocasión de mostrar al pueblo como se trata a un réprobo, fogueando así el temor ante cualquier heterodoxia y signo de rebeldía.

-Otros dicen que los eclesiásticos también se sentían importunados porque no estaban incluidos como beneficiarios en su testamento.

-¿Y cómo siguió el melodrama?

-Sin posibilidad de acceder al cementerio el cadáver de Paganini fue embalsamado y habría permanecido un par de meses en su lecho de muerte.

-¡Qué lamentable!

-Mientras se intentaba que el obispo cambase de opinión, uno de sus amigos el conde de Cessole traslada el féretro a un establecimiento de su propiedad en las afueras de Niza.

-Un alma piadosa por lo menos.

-Pero al llegar el tiempo de las mieses el féretro se habla de un trasladado a su casa y luego al lazareto de Villafranca.

-¿Qué vendría a ser un lazareto?

-Un leproso, vale decir institución donde eran alojados/depositados los enfermos de Lepra.

-Bien.

-Lamentablemente el director del lazareto se sentía muy incómodo con la situación y pidió que el cuerpo fuese reubicado en otro lugar lo antes posible.

-¡Un verdadero condenado!

-Las habladurías lo persiguieron aún después de la

muerte, propagando la absurda creencia de que el fantasma del difunto se paseaba por los alrededores.

-¡Qué fenomenal culebrón!

-A partir de este momento existen varias versiones sobre el desplazamiento del ataúd pero como nadie puede verificar esta información, es mejor tomarla con reservas.

-Ustedes son muy afectos a relatos de todo tipo y color.

-La versión más fiable señala que el 16 de abril de 1844, casi cuatro años después de su muerte, el catafalco fue sacado del lazareto de Villafranca y transportado en el buque María Magdalena a la ciudad de Génova.

-¡Sáquenme este féretro de acá, por favor!

-Con mucha discreción pero bajo conocimiento y permiso del gobierno del Piamonte, se lo deposita en una habitación de la villa que Paganini poseía en Polcevera.

-Da para el libreto de una Opera.

-Cuatro actos cuanto menos... Tiempo después, la Gran Duquesa María Luisa de Parma ordena mover en secreto los restos de Paganini a dicha ciudad de a fin de que fuesen enterrados en un parque fuera del cementerio

-Tierra no sagrada, en definitiva, como para que nadie se sienta a disgusto.

-Cabe añadir que muchos años después, concretamente en 1876, su hijo Aquiles, consiguió obtener el permiso de Roma para dar cristiana sepultura a su padre en el cementerio de Parma.

-¡Se compadecieron finalmente!

-Moneda de por medio, impusieron la condición de donar a la iglesia una gran parte de la fortuna que Paganini había ganado a lo largo de su vida

-¡Gracias al "Violín del diablo"!

-Ni la dialéctica Hegeliana podría resolver tamañas contradicciones.

-¿Fin de la historia?

-Falta un poco más. Como la ciudad de Parma se iba agrandando, ese cementerio tuvo que ser clausurado.

-¿Y?

-Se construyó otro y consecuentemente los restos fueron depositados definitivamente en el flamante camposanto.

-Recapitulación y coda.

-Se lo resumo. En 1896, un año después de la muerte de Aquiles, el ataúd de Niccolò Paganini fue trasladado a la nueva necrópolis por iniciativa de sus herederos

quienes también hicieron construir un estupendo monumento.

-A la postre, un acto de justicia.

-Si me permite que lo busque en el celular veré de encontrar una inscripción que luego se tornó bastante popular.

-Deseo oírlo de todo corazón.

-*Un attimo*

-No hay apuro.

-Aquí está, la traducción es libre así que me disculpo por si acaso.

-Excusas aceptadas.

-La inscripción reza: *Niccolò Paganini, que extraía armonías divinas de su violín, impactó -con genio insuperable- a toda Europa y adornó a Italia con una nueva corona brillante. Su hijo Aquiles de Parma erigió este monumento a su memoria imperecedera.*

-Por suerte hay gente bien nacida.

-Los desdichados restos de Paganini descansan en el "Cimitero della Villetta".

-Fin de las peripecias.

-Hubo un par de exhumaciones adicionales.

-Seguramente a raíz de los traslados quiero suponer.

-Y algunos curiosos que de paso deseaban ver los restos.

-¿Por si había algún signo luciferino?

-Vaya uno a saber qué ideas locas seguían rondando en las cabezas de esos insensatos.

-A lo largo de los años uno termina aprendiendo que independientemente de los escenarios en que se mueven las personas, en todas ellas subyace una especie de tragedia, más o menos manifiesta.

-Y que cada uno la carga como puede.

-Exactamente. Lo lamentable del caso Paganini es que las desventuras prosiguieron aun cuando ya había dejado este mundo.

-Buena acotación.

-Si bien consiguió electrizar y le diría hasta polarizar al público como ningún otro músico o compositor, nunca habría llegado a imaginar los tristes episodios de este derrotero *post-mortem*.

-Una de las tantas páginas negras en la historia de la música.

-Y de las miserias humanas agregaría yo.

-En efecto y por parte de ciertos protagonistas que tampoco estuvieron en sintonía con la esencia del mensaje cristiano.

-Efectivamente. Ni ángel ni demonio sino una suerte de bendición en la historia de la música.

-Tal cual, ... sus composiciones han llenado miles de salas de conciertos y seguirán haciéndolo.

-Ese es el legado que lo volvió inmortal... Viéndolo desde afuera la secuencia de hechos que acaba de narrar me lleva a preguntarle ¿por qué a las personas les cuesta tanto apartarse de esa suerte de pensamiento dicotómico?

-La respuesta no ha de ser sencilla, pero dado que lo problemático siempre obliga a un sustancial retrabajo, la chicana de la simplicidad termina resultando más cómoda, entre comillas.

-No tenía muchos planes para hoy, pero le aseguro que me pondré a repasar las Suites para Cello del querido Johann.

-¿Un próximo concierto?

-Nada que ver, necesito rodearme de aire puro, de revivir la hermosa experiencia de lo estéticamente bello y reconfortante.

-Uy, discúlpeme no imaginé que la historia lo afectaría tanto.

-En realidad yo también me sentí atraído pero el devenir de los sucesos lo deja a uno prácticamente consternado.

-Que Bach obre de curador entonces.

-Así lo será.

-De mi parte le prometo que para la próxima reapareceré munido de acontecimientos bien vivificantes.

-Bravísimo y con alguna cuota humorística dicho sea de paso.

-¡Palabra de ser humano *caro amico!*

-Me gusta más cuando se pone irónico.

-Y a mí levantarle un poco el ánimo.

-¡*A presto Signore!*

OSCAR BOTTASSO